La presencia física y literaria de Jotabeche

689416.

Por Alfredo Aranda

José Joaquín Vallejo, el notable escritor Jotabeche, no es como se pone en tela de juicio, nuestro principal cuentista. Fue el ilustre creador de artículos de costumbres, el primero que abordó este género con originalidad, personalidad y talento. En la literatura chilena tiene así un sitial de preeminencia como gran comentarista de las costumbres regionales y nacionales.

Examinadas sus raíces se creyó ver, equivocadamente, la influencia de Mariano José de Larra, crítico literario y polemista español y quien también estudió y satirizó los vicios y caracteres sociales de su época. Pero Vallejo fue superior. Lo afirma Vicuña Mackenna: "Fue mucho más genial en la índole del idioma de Chile, que fuera lo que el otro al de España. Vallejo fue un escritor chilenísimo, ladino, criollo, malicioso, embelequero, copiapino y minero". Todo este conjunto de virtudes está en la mayoría de sus artículos que no tienen parangón en Chile.

Conocemos ya su perfil literario y sabemos que es único, ¿cómo fue Jotabeche en su físico, en su presencia humana? Nada mejor que acudir a la semblanza que hicieron del escritor los historiadores Gonzalo Bulnes y Benjamín Vicuña Mackenna. Allí vemos: "El rostro le hacía un óvalo que la frente espaciosa venía a rematar enflaquecido en unos labios voluntariosos y herméticos, bajo atusado bigote, y con una barba puntiaguda que reclama su perilla: óvalo de terco hidalgo español, con ciertas evocaciones de un francés de la época de Richelieu.

El cabello, bien ondulado y flexible, negro según parece, tendía a descender en melena de artista "separados por larga y fina nariz, los ojos convergen próximos, ojos cavernosos y febriles en recia cuenca de huesos; ojos suspicaces y agresivos que dudan de toda buena intención ajena, aun cuando quisieran ser generosos y cordiales.

"El busto prolonga en el retrato la acusada personalidad de un hidalgo; sostiene la cabeza un duro cuello almidonado y ciñe la base del cuello el corbatín de seda. Enfunda el cuerpo la levita que el roce social exigía, con aplicación de terciopelo y grandes botones que simulan monedas de alta ley. Los brazos caen en gesto blando, y blandamente descansa el izquierdo sobre una mesa o un respaldo que no cupieron tal vez en el retrato.

"Era entonces Jotabeche (1856) un hombre de 45 años, de rostro encendido, vivo y casi agrio, porte militar, voz ahuecada y desapacible, gesto impaciente, lengua incisiva y picante como cáustico, levantado tupé sobre preñada frente, retorcido bigote en boca fina y osada: en una palabra un coronel retirado con 30 años de servicios, descontentadizo y regañón, que gustaba cruzarse el frac azul al pecho y que, cuando hablaba, lo que no era frecuente, sabía terciar la capa como gladiador.

Así fue físicamente nuestro Jotabeche. Así escribió, entre sus artículos de costumbres, "Una enfermedad", el 20 de octubre de 1842, considerado de los

primeros cuentos chilenos. El 19 de enero de 1843 publicó "Un chasco", cuento también de su producción. A estas fechas sólo le antecede en dos meses José Victorino Lastarria, al publicar, en El Semanario de Sango, el cuento "Una hora perdida".

Santiago Lindsay publica, posteriormente, dos cuentos, uno el 1° de julio de 1843 y otro el 1° de septiembre del mismo año. "El mendigo", cuento de Lastarria, fue publicado muy posteriormente.

De esta forma establecemos que Jotabeche no fue un cuentista principal, sino publicó dos cuentos antes que otros, con excepción de Lastarria. El problema no tiene relevancia, porque no agrega ni quita nada al extraordinario mérito que exhibió Jotabeche, como el autor más valioso de artículos de costumbres.

El Mercurio, Antofagasta, 5-IX-1981 p. 3.

La presencia física y literaria de Jotabeche [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La presencia física y literaria de Jotabeche [artículo] Alfredo Aranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile